

³—Para todo principiante mundano y realista, este paso parece difícil, aun imposible. A pesar de lo mucho que quiera uno tratar de practicarlo, ¿exactamente cómo se puede lograr poner nuestra vida y nuestra voluntad al cuidado de Dios, tal como cada quien lo concibe?—

¹Practicar el Tercer Paso es como abrir una puerta cerrada con candado. Todo lo que se necesita es una llave y la decisión de abrirla. Sólo hay una llave, y ésta se llama

*¹)buena voluntad.

—Cuando nuestra buena voluntad ha quitado el candado, la puerta se abre casi por sí sola; y mirando hacia dentro, veremos un camino junto al cual está una inscripción que dice: “Este es el camino hacia la fe que obra”.



Podemos tener fe y mantener a Dios fuera de nuestra vida. En consecuencia, nuestro problema es ahora el encontrar cómo, y por qué medios podremos lograr que ²El entre. El Tercer Paso será nuestro primer intento para lograrlo. De hecho, la eficacia del Programa de A.A. dependerá de la ³sinceridad y ⁴formalidad que hayamos puesto para llegar a la decisión de; poner nuestra vida y nuestra voluntad al cuidado de Dios, tal como cada quien lo concibe.

**DECIDIMOS PONER
NUESTRA VOLUNTAD
Y NUESTRA VIDA AL
CUIDADO DE DIOS,
COMO NOSOTROS
LO CONCEBIMOS**

En los dos primeros pasos nos ocupamos de reflexionar. Vimos que éramos impotentes ante el alcohol, y también percibimos que alguna clase de fe, así sea en A.A. es posible adquirirla. Estas conclusiones no requirieron actividad, sino solamente aceptación.

²Como todos los pasos siguientes, el Tercer Paso requiere acción firme; porque solamente actuando podremos librarnos del egoísmo que siempre ha impedido la entrada a Dios, o si se prefiere —a un Poder Superior—, en nuestra vida. Indudablemente que la fe es necesaria, pero con la fe por sí sola, no lograremos nada.

Mientras más dispuestos estamos a depender de un Poder Superior, mas independientes somos en realidad.
—Por consiguiente, la dependencia como la practica A.A., es en realidad una manera de lograr la verdadera independencia espiritual—.

Afortunadamente los que lo hemos ensayado, y con los mismos celos, podemos atestiguar que cualquiera puede comenzar a practicarlo. Podemos añadir que un principio por mas insignificante que sea, es todo lo que se necesita. Una vez que con la llave de la buena voluntad hemos abierto el candado y entreabierto la puerta que se cerraba, nos damos cuenta de que siempre podemos abrirla un poco mas. Aunque nuestra obstinación nos cierre la puerta como sucede a menudo, siempre podremos volver a abrirla con la llave de nuestra buena voluntad.

—Esto desde luego, es el razonamiento con que el instinto y la lógica tratan de reforzar al *egotismo, y así frustrar el desarrollo espiritual. Lo malo es que con esta manera de pensar no se toman en cuenta los hechos. Y los hechos son estos—.

TERCER PASO

**DECIDIMOS PONER
NUESTRA VOLUNTAD
Y NUESTRA VIDA AL
CUIDADO DE DIOS,
COMO NOSOTROS
LO CONCEBIMOS**

⁴—Quizás pueda parecer que todo esto parezca misterioso y remoto, algo así como la teoría de la relatividad de Einstein, o un problema de física nuclear. No lo es en lo absoluto. Veamos lo práctico que realmente es. Cada persona que ha ingresado a A.A. y que tiene la intención de permanecer allí, sin darse cuenta ha empezado a practicar el Tercer Paso. ¿No es verdad que en lo que respecta al alcohol, cada una de esas personas ha decidido poner su vida al cuidado, protección y guía de A.A.?—.

⁵—Pero supongamos que el instinto del alcohólico todavía se subleve y reflexione—. Sí, en lo que respecta al alcohol tengo que depender todavía de A.A., pero en todo lo demás debo conservar mi independencia. No dejaré que nada me convierta a una nulidad. Si sigo encomendando mi vida y mi voluntad al cuidado de otro "alguien" ¿Qué va a ser de mi? Voy a parecerme al agujero de una rosca.

Se ha logrado poner buena voluntad para desarraigar nuestra obstinación y nuestras propias ideas acerca del problema del alcohol para sustituirlas por las que A.A. sugiere. —Cualquier recién llegado que tiene buena voluntad, siente la certeza que A.A. es el único puerto seguro para el barco —a punto de hundirse— en el que él se ha convertido—. Si esto no es entregar nuestra vida y nuestra voluntad a una Providencia nuevamente hallada, ¿qué es entonces?.

Además, pensamos que no debemos confiar en nadie. Estamos seguros de que nuestra inteligencia respaldada por nuestra fuerza de voluntad, puede bien controlar nuestras vidas interiores y garantizarnos el éxito en este mundo.

⁶—Examinemos por un momento la idea de dependencia en el nivel de la vida cotidiana—. Es asombroso descubrir en este terreno, lo mucho que en realidad dependemos y lo conscientes que de esto estamos. Toda casa tiene una instalación eléctrica que conduce a su interior la electricidad.

Claro que consideramos los dos lados del problema, y escuchamos atentamente a quienes nos aconsejan, pero todas las decisiones las tomamos nosotros. Nadie se va a meter con nuestra independencia personal.

TERCER PASO

**DECIDIMOS PONER
NUESTRA VOLUNTAD
Y NUESTRA VIDA AL
CUIDADO DE DIOS,
COMO NOSOTROS
LO CONCEBIMOS**

Nos sentimos satisfechos de esa dependencia; deseamos desde luego que nada interrumpa el suministro de energía. Al aceptar así nuestra dependencia en esta maravilla, nos sentimos en lo personal más independientes. No solo somos más independientes, sino que estamos más cómodos y más seguros. La fuerza fluye por donde se le necesita.

⁷Pero en el momento que se pone a discusión nuestra dependencia mental o emocional, reaccionamos de una manera distinta. Reclamamos el derecho a decidir por nosotros mismos, el cómo pensar y cómo actuar.

La electricidad, silenciosa y con seguridad satisface nuestras más insignificantes necesidades cotidianas, y también otras más importantes. —Por ejemplo: Allí está el enfermo de poliomielitis que vive dentro de un pulmón mecánico el cual, depende con toda confianza de un motor, que proporciona la respiración que necesita el enfermo y lo mantiene vivo—.

¹⁰—Nos damos cuenta de que la palabra dependencia resulta tan desagradable a muchos psiquiatras y psicólogos, como también a los alcohólicos. Como nuestros amigos profesionistas, también nosotros nos damos cuenta de que hay formas perjudiciales de dependencia.

—Esta soberbia filosofía, en la que cada hombre hace el papel de Dios tiene buen aspecto; pero debe someterla a prueba de ácido. ¿Qué tan buen resultado da? Una mirada al espejo debe contener la respuesta que necesite cualquier alcohólico—.

⁸—Si su propia imagen en el espejo le resultara demasiado agobiante de contemplar, y a menudo lo es, puede observar en personas “normales”, los resultados de la confianza desmedida que estas tienen en sí mismas. Por todas partes las verá dominadas por la cólera y por el miedo, y a la sociedad dividida en grupos que pugnan entre sí. Cada grupo dice a los demás—. Nosotros tenemos la razón y ustedes están equivocados.

TERCER PASO

**DECIDIMOS PONER
NUESTRA VOLUNTAD
Y NUESTRA VIDA AL
CUIDADO DE DIOS,
COMO NOSOTROS
LO CONCEBIMOS**



—Si un grupo tiene la suficiente fuerza, se impone a los demás vanagloriándose de su rectitud. Por todas partes sucede lo mismo en el terreno del individualismo. El resultado de todo este esfuerzo poderoso es: menos paz y menos fraternidad. La filosofía basada en la vanagloria de la propia rectitud, no está dando resultados satisfactorios. Es evidente que conduce a la ruina—.

⁹Por consiguiente, los que somos alcohólicos, podemos considerarnos afortunados. Cada uno de nosotros ha librado su propia batalla en el conflicto de la vanagloria de la propia rectitud, y hemos sufrido bastante en el encuentro para ya desear encontrar algo mejor.

De manera que es por la circunstancia y no por virtud, por lo que hemos llegado a A.A. por haber admitido la derrota. Por lo tanto, hemos adquirido los fundamentos de la fe, y ahora queremos tomar una decisión para poner nuestra voluntad y nuestra vida, al cuidado de un Poder Superior, como cada quien lo concibe.

Nuestro amigo todavía es
(1) víctima del remordimiento y del
(2) sentido de culpabilidad, cuando
piensa en el ayer.
(3) La aflicción lo domina cuando
piensa en aquellos a quienes todavía
odia o envidia.

(4) Su inseguridad económica lo
preocupa hasta enfermarlo.

(5) El pánico lo domina cuando piensa
en todas las puertas que el alcohol le
ha cerrado.

(6) ¿Y como va a arreglar ese problema
que le hizo perder la estimación de su
familia y distanciarse de ella?

Con su valor solitario y sin ayuda de nadie,
no lo logrará. Seguramente que ahora
necesita depender de
"algo o de alguien"—.

Por ahora lo más probable es que
ya se haya dado cuenta de que tiene
otros problemas además del alcoholismo,
y de que algunos de estos no puede
resolverlos con toda la determinación y
el valor de que es capaz. Sencillamente
no los cambia; lo hacen desesperadamente
infeliz y amenazan su recién lograda sobriedad.

¹²—Así que, exáctamente ¿cómo puede
un alcoholíco que tiene disposición, seguir
poniendo su vida y su voluntad al cuidado
de un Poder Superior? Hemos visto que ha
empezado a lograrlo, al confiar en A.A. la
solución de su problema alcoholíco.

Hemos tenido la experiencia de muchas de ellas. Por ejemplo:
una persona adulta nunca debe tener demasiada dependencia
emocional de su padre o madre. Si no fue destetado a tiempo
debe darse cuenta de ello. Esta forma de dependencia
defectuosa, ha sido la causa de que muchos alcoholícos rebeldes
llegaran a la conclusión de que la dependencia en cualquier
forma es perjudicial. Pero la dependencia en un grupo de
A.A. o en un Poder Superior, no ha tenido resultados
perjudiciales—.

TERCER PASO

**DECIDIMOS PONER
NUESTRA VOLUNTAD
Y NUESTRA VIDA AL
CUIDADO DE DIOS,
COMO NOSOTROS
LO CONCEBIMOS**

¹¹—Veamos un caso, cuando se
desató la segunda guerra mundial,
este principio espiritual tuvo su
prueba máxima. Los miembros de
A.A. que prestaron su servicio militar,
se dispersaron por todo el mundo.
¿Aceptarían la disciplina y se mantendrían
firmes bajo fuego? ¿Soportarían la
monotonía y las calamidades de la
guerra? ¿Los sostendría hasta el fin
la clase de dependencia que habían
conocido en A.A.?

Si, sí los sostuvo hasta el fin, incluso
hubo entre ellos menos recaídas y
"borracheras secas" que entre los
A.As. que estaba a salvo en sus
hogares. Demostraron la misma
capacidad de resistencia y valor
que los demás soldados. Lo mismo
en *¹)Alaska que en ²)Palermo, su
dependencia en un Poder Superior
surtió efecto, y eso en lugar de ser
una debilidad constituyó su principal
fuente de fortaleza—.

De acuerdo a las circunstancias particulares, y por sí solo, necesita desarrollar la cualidad de la buena voluntad. Cuando adquiere la buena voluntad, él mismo podrá decidir a esforzarse. Tratar de lograrlo es un acto de su propia voluntad. Todos los Doce Pasos requieren un esfuerzo individual del individuo, para poder amoldarse a sus principios, y así a la voluntad de Dios—.

¹³—Al principio, lo mas probable es que ese “alguien” sea su mas allegado amigo en A.A. o su Padrino. Tiene la seguridad de que sus serias dificultades, ahora agudizadas por que no puede usar el alcohol para aliviarlas, también pueden resolverse. —

Se ha persuadido y con razón, de que además del problema del alcohol, muchos otros no podrán vencerse únicamente con una valerosa embestida, si la fuerza proviene del individuo aislado. Pero por ahora parece que hay ciertas cosas que el enfermo por sí mismo puede hacer el solo.

TERCER PASO

**DECIDIMOS PONER
NUESTRA VOLUNTAD
Y NUESTRA VIDA AL
CUIDADO DE DIOS,
COMO NOSOTROS
LO CONCEBIMOS**

Desde luego su Padrino indica que la vida de nuestro amigo todavía es incontrolable a pesar de estar sobrio, y que después de todo apenas está en el principio del programa de A.A. Una sobriedad más prolongada, por la admisión de que es alcohólico y por su asistencia a varias reuniones, está muy bien desde luego;

*pero lo más probable es que este estado todavía esté lejos de significar una sobriedad permanente y una vida satisfecha y útil—. Allí es donde entran los demás pasos del Programa de A.A. Nada que no sea una acción continua basada en ellos como ****Norma de vida,** puede dar el tan deseado resultado—.*

¹⁴Entonces se nos aclara que los otros Pasos del Programa de A.A. solo se pueden practicar con éxito, cuando se ha ensayado el Tercer Paso con empeño y perseverancia. —Esta afirmación puede sorprender a los recién llegados que no han experimentado mas que una continua desanimación y una creciente convicción de que la voluntad humana no vale nada.

“Dios, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar. Valor para cambiar las que si puedo y; sabiduría para conocer la diferencia. Hágase tu voluntad y no la mía”.

¹⁵ Cuando empezamos a amoldar nuestra voluntad a la de Dios, es cuando empezamos a usarla debidamente. Para todos nosotros ésta ha sido una revelación admirable. Nuestro mal ha sido el mal uso de la fuerza de voluntad.

TERCER PASO

**DECIDIMOS PONER
NUESTRA VOLUNTAD
Y NUESTRA VIDA AL
CUIDADO DE DIOS,
COMO NOSOTROS
LO CONCEBIMOS**

Con ella tratamos de demoler todos nuestros problemas, en vez de tratar de que estuvieran de acuerdo, con las intenciones de Dios para con nosotros.

¹⁶ Una vez que estamos de acuerdo con estas ideas, resulta fácil en realidad empezar a practicar el Tercer Paso. Cuando tenemos disturbios emocionales, o momentos de indecisión, podemos hacer una pausa y decir

Conseguir que vaya aumentando nuestra capacidad para lograrlo, es el propósito de los Doce Pasos de A.A., y el Tercer Paso nos abre la puerta.